ACE 22

Electronic offprint

Separata electrónica

CONVIVENCIA Y SEGURIDAD: ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN URBANA EN EL ESPACIO PÚBLICO DE BARRIOS SEGREGADOS Y EN CONFLICTO. CASO DE ESTUDIO: BARRIO LA MINA

MARÍA DANIELA IDROVO ALVARADO Y PILAR GARCIA-ALMIRALL

ACE: Architecture, City and Environment = Arquitectura, Ciudad y
Entorno [en línea]. 2013, Año 8, núm. 22 Junio P.123-150

ISSN: [1886-4805](http://www.issn.org/1886-4805)

Website access: http://www-cpsv.upc.es/ace/Articles_n22/articles_pdf/ACE_22_ST_30.pdf

UPCommons Access: <http://hdl.handle.net/2099/13634>

ACE

Architecture, City, and Environment
Arquitectura, Ciudad y Entorno

C

COHABITATION AND SAFETY: URBAN INTERVENTION STRATEGIES IN THE PUBLIC SPACE IN SEGREGATED AND CONFLICT AREAS. CASE STUDY: MINE DISTRICT

Key words: Coexistence, security, public space, natural surveillance.

Abstract

Can we use city planning as a tool to prevent crime? This is the analysis of an urban intervention in a neighborhood called La Mina (2000) and its influence on the security and violence in the neighborhood. A neighborhood with a history of physical and social conflicts and segregation. The methodology used in the research was triangulated between literature review, collection and analysis of qualitative and quantitative data. The research results corroborate our hypothesis showing that urbanism could be used as an effective way to prevent crime, but such interventions are not sufficient to create a safe neighborhood, or have a good living. They must first eradicate underlying social problems such as drug traffic and consumption, truancy, antisocial behavior, etc. In the district of La Mina, 12 years have passed and more than 200 million have been invested. The neighborhood is not dangerous but is still controversial and has serious problems of coexistence.

CONVIVENCIA Y SEGURIDAD: ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN URBANA EN EL ESPACIO PÚBLICO DE BARRIOS SEGREGADOS Y EN CONFLICTO. CASO DE ESTUDIO: BARRIO LA MINA¹

IDROVO ALVARADO, María Daniela²

GARCIA-ALMIRALL, Pilar³

Remisión inicial: 05-02-2013

Remisión definitiva: 27-5-2013

Palabras clave: Convivencia, seguridad, espacio público, vigilancia natural.

Resumen

¿El urbanismo puede ser usado como una herramienta de prevención contra la delincuencia y la conflictividad en la convivencia? Este artículo analiza la influencia de la intervención urbana del Plan de Transformación del Barrio de La Mina (2000) en la seguridad y convivencia del barrio. Un barrio con una historia de conflictos físicos, sociales y de segregación desde su nacimiento. La metodología utilizada en la investigación fue triangulada entre revisión bibliográfica, recopilación y análisis de datos cualitativos y cuantitativos. De la bibliografía revisamos los ejes teóricos que guían la investigación: vigilancia natural, defensibilidad del espacio, sintaxis espacial y la prevención de la delincuencia a través del diseño ambiental; y el análisis de la información tanto cuantitativa como cualitativa se realizó en tres dimensiones: la social, la física y la funcional. Los resultados de la investigación corroboran nuestra hipótesis evidenciando que el *urbanismo podría ser usado como una forma efectiva de prevención del delito*, pero también se demuestra que este tipo de intervenciones no son suficientes para que un barrio sea seguro o tenga una buena convivencia. Para ello se deben erradicar problemas sociales de fondo como el tráfico y consumo de droga, la deserción escolar, el incivismo, etc. En los últimos 12 años se invertido más de 200 millones en el barrio de La Mina y ya no es un barrio peligroso, pero sigue siendo conflictivo y con graves problemas de convivencia.

¹ Este artículo se deriva de la Tesis de Máster Universitario en Gestión y Valoración Urbana de María Daniela Idrovo, dirigida por Pilar García-Almirall.

² **María Daniela Idrovo Alvarado:** Arquitecta, Master en gestión y valoración Urbana (UPC) Carrer l'Exposició 68, 2do. 2da, 08004. Barcelona España. E-mail de contacto: danielaidrovo@gmail.com

³ **Pilar García-Almirall:** Centro de Política del Suelo y Valoraciones, Universidad Politécnica de Cataluña, Avenida Diagonal, 649, 4 planta, 08028 Barcelona, España

1. Introducción

En la actualidad, la seguridad y la lucha contra la delincuencia son el centro del debate político y social, tanto en países con una larga historia de inseguridad, como también en países en los cuales recientemente se empieza a convertir en un problema. Lamentablemente se evidencia en el debate público, que muchas veces se centra en el hecho delictual y no aborda otras dimensiones de la inseguridad⁴. En esta investigación trataremos de llegar un poco más allá, vinculando los comportamientos sociales, las estrategias urbanas y su relación con la seguridad ciudadana y la convivencia.

La seguridad ciudadana no es una tarea de una sola dirección (Estado – ciudadanos). Es una tarea compartida y multidisciplinaria en la que todos somos corresponsables y en la que existen una serie de estrategias y políticas que los Estados ponen en funcionamiento para hacer frente a la inseguridad. Pero es a través de la política criminal⁵ mediante la cual los gobiernos hacen un gran esfuerzo por llevar adelante procesos de mejora en el ámbito de la prevención, acción, represión y rehabilitación, para combatir la delincuencia y mejorar la convivencia de los ciudadanos. Y en este escenario el urbanismo juega un rol muy importante, principalmente en el ámbito de la prevención.

La relación entre la trama urbana y la seguridad ciudadana es consecuencia de diferentes situaciones socioculturales, económicas y políticas, que pueden llegar a implicar desde diferentes modelos de uso del suelo hasta diferentes modelos de sociedad. Nos encontramos, por tanto, frente a una temática importante y de actualidad que requiere un profundo análisis, diseño e implementación de estrategias eficaces de prevención de la delincuencia, incentivos para la buena convivencia y sobre todo focalizar esfuerzos en el ámbito local, que es en donde mayoritariamente tienen lugar los hechos delictivos⁶. Dentro del ámbito local, es el espacio público en la mayoría de casos el escenario de actos delictivos o actos que perturban la buena convivencia. Es por esto que nuestro esfuerzo debe dirigirse a diseñar un escenario urbano que permita a través de la planeación, la intervención y el mantenimiento, favorecer el uso colectivo y fortalecer a su vez la convivencia y la seguridad ciudadana.

Este artículo analiza la intervención urbana que se ha llevado a cabo en el barrio de La Mina sobre el espacio público y su influencia sobre la convivencia y seguridad en éste. La Mina es un barrio del Municipio de Sant Adrià del Besòs, que colinda con la ciudad de Barcelona, y es el resultado de una intervención urbana que en 1969 buscaba erradicar diferentes núcleos de chabolas⁷ en la ciudad de Barcelona. En el barrio, desde sus inicios, se evidenció la

⁴ Dimensiones de la inseguridad: Dimensión física: ¿dónde?, ¿con qué?, ¿cómo se realizó el hecho delictivo?; dimensión social: perfiles de posibles delincuentes como también posibles víctimas, ¿qué los llevo a este tipo de comportamientos?, ¿cuáles son las realidades detrás de su comportamiento?; y la dimensión de gestión: ¿cómo funcionan los protocolos?, ¿cómo son los procesos?, ¿roles de las instancias de estado y sociales?

⁵ La política criminal es la ciencia de la que se sirve el estado para prevenir, reprimir los delitos y reparar la conflictividad social.

⁶ Contra la propiedad: Hurto, robo a personas, robo a domicilio, robo de vehículos, robo a bancos/ inst. financiera, comercialización de objetos robados.

Contra las personas: Asesinato, heridas/ lesiones, homicidio, plagio o secuestro personas, acoso sexual, atentado al pudor, proxenetismo, rapto, trata de personas, violación

Contra la seguridad pública: Asociación ilícita, intimidación / amenaza, tráfico de migrantes, tenencia ilegal de armas y explosivos, tráfico de drogas

⁷ Palabra usada en España para referirse a los asentamientos urbanos informales.

marginalidad en todas sus dimensiones: geográfica, social, física y económica, con graves problemas de drogas y delincuencia común.

Con esta primera intervención (1969 – 1975) se soluciona de cierta forma el problema de la vivienda, pero se acentúan los problemas de déficits sociales, culturales y económicos. Desde esta época hasta la actualidad se han hecho varias propuestas de intervención⁸ en La Mina pero sin un resultado favorable. La mayoría nunca se concretaron. La ausencia del estado y los conflictos sociales lo convirtió en un barrio aislado, con los servicios mínimos, y conflictivo, en donde las redes de delincuencia han podido hacer y deshacer a su antojo.

Con ocasión de la convocatoria del Fórum de las Culturas de Barcelona el año 2004, se posibilitó incluir al barrio en el proyecto de reurbanización integral. A diferencia de las anteriores ocasiones, esta vez el proceso adoptó, desde un inicio y en paralelo, las perspectivas social y urbanística de la mano de la organización de vecinos del barrio. En 1999 se inicia el proceso con un triple diagnóstico: social, urbanístico y constructivo; y se identifica que el problema en el Barrio de La Mina no recae sobre la construcción de las viviendas o su infraestructura, sino que el problema es de carácter social y del espacio público⁹.

A partir de este diagnóstico, se diseña el *Plan de transformación del barrio de La Mina*. Su implementación comienza en el 2001 y en la actualidad se han terminado en su mayoría los proyectos de urbanización. La crisis ha parado un poco la inversión privada pero la inversión pública está realizada casi en su totalidad. Con la intervención urbana casi terminada es muy relevante analizar los logros, los desaciertos y lo que todavía falta por hacer. Se ha hecho una revisión bibliográfica, recopilación y análisis de datos cualitativos y cuantitativos, a través de una investigación teórica pero sobre todo participativa.

Del análisis teórico se definieron 4 ejes que guían la investigación: vigilancia natural, defensibilidad¹⁰ del espacio, sintaxis espacial y la prevención de la delincuencia a través del diseño ambiental. Estas han sido las líneas claves a la hora de analizar la situación del barrio antes y después de la implementación del Plan de Transformación del Barrio de La Mina¹¹.

Además, y sobre todo, se usaron las estrategias de intervención establecidas por el Estándar Europeo para la prevención y reducción del crimen¹², la información de las entrevistas

⁸ Las propuestas inician con la Resolución 56/I del Parlamento de Catalunya que plantea la creación del Plan Interdepartamental de Actuación Especial en el Barrio de La Mina del 2 de junio de 1982, cuyo objetivo era abordar la problemática social del barrio. Amparados en esta Resolución se plantearon proyectos que solo abordaban la problemática urbana, dejando de lado la problemática real, la social; por esta razón nunca se implementaron.

⁹ Resultado del informe de los 3 diagnósticos realizados (social, urbanístico y constructivo).

¹⁰ Neuman en 1977 recoge el problema de vigilancia natural y desarrolla el concepto del espacio defendible. Él explica que la territorialidad y la distinción entre espacio público y privado son cruciales para mantener el orden en un área residencial.

¹¹ Este artículo no tiene como propósito un análisis en profundidad del plan de transformación, sino que se limitará a observar si la implementación de este ha sido una influencia para la seguridad y convivencia del Barrio de La Mina.

¹² El Consejo de Justicia e Interior de la Unión Europea (reunión 15-03-2001) llegó a un acuerdo político sobre la conclusión de la Conferencia de expertos de la UE "Hacia una estrategia basada en la experiencia para prevenir el delito". En esta conferencia se concluye que: "La Prevención del Delito a través del Diseño del Entorno o Designing out Crime (Crime Prevention through Environmental Design, or Designing out Crime (CPTED/DOC), ha demostrado ser una estrategia útil, efectiva, muy concreta y viable para prevenir el delito y los sentimientos de inseguridad, integrados en un enfoque multidisciplinar. Las mejores prácticas en relación a CPTED/DOC deberían reunirse, evaluarse y hacerlas accesibles a las partes. Este proceso debería utilizar una infraestructura común de conceptos y procedimientos y se deberían identificar los principios transferibles". Esta conferencia de la UE también destacó: "en

semiestructuradas y la información extraída de los mapas de observación participativa (García, Gutiérrez y Ciocoletto, 2012) para clasificar y calificar los espacios públicos. Se identificaron cuatro clasificaciones con valores del 1 al 4, siendo 4 la máxima puntuación, se calificó el nivel de cumplimiento de cada uno de los componentes de la estrategia y luego se ponderó con la percepción resultado de las entrevistas, para sacar la calificación total de la estrategia con relación al espacio específico y finalmente al proyecto en general.

La investigación parte de la hipótesis de que los resultados de la planificación y la arquitectura influyen en la elección de comportamientos, actitudes e incluso en la movilidad de las personas (jóvenes/tercera edad, mujeres/hombres, delincuente potencial/víctima potencial) así como en su convivencia, por lo que el urbanismo podría ser usado como una forma efectiva de prevención del delito. Esta hipótesis la sustentan algunos autores analizados como Jacobs (2011), Neuman (1977), Hillier y Hanson (1984) y Clarence (1977).

Jacobs (2011) enfatiza en que la paz y seguridad en las calles y aceras de una ciudad no tiene por qué garantizarse únicamente por la presencia policial o políticas de represión; la paz y seguridad de una ciudad y un barrio la debe garantizar la gente, las personas que viven en el barrio y las que lo transitan, convirtiéndose en una red de control. Necesitamos barrios seguros, barrios que permitan una vigilancia natural, ojos que vigilen ya sean estos propios del barrio o sólo usuarios pacíficos. Neuman (1977) recoge el problema de vigilancia natural y desarrolla el concepto del espacio defendible, explicando que la territorialidad y la distinción entre espacio público y privado son cruciales para mantener el orden en un área residencial. Hillier y Hanson (1984) plantean que la seguridad urbana está estrechamente ligada al sistema de flujos de movimiento de una ciudad y vincula el proceso de vigilancia natural con las comunidades virtuales que cohabitan en el espacio urbano y participan en él (Alguacil 2008), no simplemente las comunidades residentes. Y Clarence (1977) propone un conjunto de estrategias de aplicación práctica de prevención del crimen que buscan reducir las oportunidades de cometer delitos de oportunidad, así como reducir el temor de la comunidad aumentando la cohesión comunitaria.

En la investigación se demuestra que el urbanismo como estrategia de prevención ha ayudado a cambiar los patrones de comportamiento en cuanto al tráfico de droga o patrones de comportamiento que generen inseguridad. Pero no es suficiente *per se*, tiene que ser acompañado de un proceso de cambio social estructural.

2. Rol del urbanismo en la convivencia y seguridad del espacio público

2.1 Conceptos relacionados con seguridad ciudadana, convivencia y urbanismo

Para abordar el tema de la seguridad ciudadana a través del urbanismo primero tenemos que analizar algunos conceptos que, si bien son de definición reciente o no existe un consenso

relación a la prevención del miedo al delito, que el miedo al delito debería considerarse y tratarse como un problema social por derecho propio". En consecuencia directa, el Comité Europeo de Normalización (CEN) procede a la estandarización y circulación de esta estrategia.

todavía sobre estos, nos ayudarán a entender urbanismo como política de prevención y su rol en la convivencia y seguridad en el espacio público.

El urbanismo como política de prevención (Rau 2005) es el esfuerzo por generar un espacio urbano que permita, a través de la planeación, la implementación y un correcto mantenimiento, favorecer el uso colectivo, fortalecer la convivencia y generar seguridad ciudadana. La ONU define la seguridad ciudadana como “*la condición personal, objetiva y subjetiva, de encontrarse libre de violencia o amenaza de violencia o despojo intencional por parte de otros*” (PNUD, 2006: p:35) y también debe ser analizada como una acción integrada que desarrollan las entidades públicas, con la colaboración de la ciudadanía, destinada a asegurar su convivencia pacífica, la erradicación de la violencia, y la utilización pacífica de las vías y espacios públicos.¹³

Al hablar de seguridad ciudadana y convivencia nos referimos principalmente a la prevención (Ortíz, Pareja, Ponce, Sibina, 2008) y la represión de la conducta delictiva, siendo la represión una de las tareas que han de llevar a cabo los estados (el servicio público), y de hecho muchas veces se considera que éstos son los principales responsables en la materia. Es por esto que la inseguridad e incluso su percepción, suponen una impresión de fracaso en una de las labores fundamentales de los poderes públicos, reduciendo su legitimidad y haciendo más difícil su intervención en otros aspectos de la convivencia ciudadana. El análisis de los factores que provocan el miedo al delito deja claro que la seguridad ciudadana no es un tema sólo de delincuencia, es más una cuestión de calidad de vida, solidaridad y cohesión social.

La seguridad ciudadana es el resultado de la confluencia de algunos factores y, entre ellos, uno de los fundamentales es la convivencia, sobre todo la convivencia en el espacio público. Pilar García y su equipo en el proceso de investigación sobre la convivencia y el hábitat nos ayudan a entender la convivencia como “diferentes colectivos o personas que comparten no sólo el mismo espacio sino también actividades que realizan en compañía. En un barrio hay convivencia si personas con diferentes características comparten espacios y tiempos” (García-Almirall et al., 2012: 7); y hacen énfasis en la importancia del tiempo y el espacio en el proceso de generar convivencia.

Así se evidencia la importancia del espacio público en la generación de ciudadanía e identidad, otros dos conceptos claves el momento de abordar la problemática de la seguridad. El espacio público como escenario de las relaciones sociales donde debemos tener en cuenta la importancia de la diversidad y valorar sus beneficios. Somos las personas, los ciudadanos, quienes hacemos ciudad, por eso se debe recalcar qué ciudadano es el que vive e influencia el espacio público de una ciudad. No podemos segregarlo por su lugar de nacimiento, su cultura, o su estatus legal y mucho menos dar categorías a esta segregación *extranjero – inmigrante*, ya sea por el poder adquisitivo o niveles de desarrollo de países en los que muchas veces ni siquiera nacieron (Monnet, 2008). Por eso ciudadano es la persona que vive una ciudad o un barrio sin importar su estatus legal (Torres, 2007).

Una de las más importantes razones para la creación y expansión de las ciudades ha sido precisamente la búsqueda de una mayor seguridad por parte de sus habitantes. Los miedos

¹³ Constitución Política de la República del Ecuador - 2008

son los que han ido cambiando, hasta llegar al punto de temer del prójimo, por lo cual este artículo habla también de la importancia de la prevención de actitudes delictivas en las personas, partiendo de la premisa que son las personas las que dan vida o muerte a las ciudades. Así pues, la necesidad de conocer la cotidianeidad de una ciudad, de un barrio, es fundamental en el momento de tomar decisiones sobre urbanismo. Josep Maria Montaner y Zaida Muxí lo plantean en su artículo *Xarxes quotidianes* "... hemos de familiarizarnos con las redes cotidianas de las personas que viven en un barrio para conocer sus necesidades reales, quienes son sus usuarios, quienes viven ahí, cómo se relacionan y cómo el espacio público puede mejorar relaciones entre ellos, relaciones de convivencia, relaciones que se estudian en profundidad en la sociabilidad urbana" (Montaner y Muixí, 2011: P: 43).

"El arte de vivir juntos, mediado por la ciudad, o un barrio, entendiendo al espacio público como una construcción a partir de relaciones sociales y políticas ya su vez expresa las tensiones de una sociedad determinada" (Monnet, 2008: 198-199).

2.2 Líneas teóricas

La teoría de los ojos en la calle identifica la necesidad de la vigilancia natural, el urbanismo compacto y denso, así como la mezcla de usos y actividades (Jacobs, 2011). En esa misma línea pero focalizándose más en la generación de sentimientos de propiedad, de apariencia y definiendo zonas seguras, está la teoría del espacio defendible de Neuman (1977). La teoría de los flujos, de cómo nos movemos y cómo recorreremos el barrio de Hiller y Hanson (1984) es importante a la hora de analizar el uso del espacio público y su relación con la convivencia y la seguridad de un barrio.

Estas líneas desarrolladas en profundidad en la teoría de la Prevención de la Delincuencia mediante el Diseño Ambiental, se plasman en estándares que la Unión Europea ha adaptado para facilitar la comunicación entre los diferentes participantes que trabajan en un único proceso o que aplican un proyecto. De esta forma los estándares¹⁴ facilitan la cooperación y la colaboración, haciendo los procesos más transparentes.

Actualmente los estándares sobre planificación urbanística y reducción del delito se basan en la aplicación de una serie de estrategias que pueden ser concentradas en 3 grupos:

- Estrategias de planificación urbana: considerar las estructuras sociales y físicas existentes, crear un entorno estimulante, propiciar de mezclas, crear densidad, generar vigilancia natural, ausencia de barreras físicas.
- Estrategias de diseño urbano: continuidad del tejido urbano y de las rutas peatonales y en bicicleta, lugares específicos para actividades, programación temporal, visibilidad, accesibilidad, orientación, escala, atractivo, iluminación, robustez.
- Estrategias de gestión: refuerzo/eliminación de los objetivos del crimen, mantenimiento, vigilancia, reglas de conducta, incluir a población conflictiva, comunicación.

¹⁴ Un estándar dentro de la Unión Europea es una herramienta con la que se puede contar pero también es algo que las personas y las organizaciones hacen de forma totalmente voluntaria: *la conformidad no es obligatoria*.

3. El barrio de la Mina antes de la intervención

El desarrollismo franquista en la década de los 60 empieza a planificar la erradicación de diferentes núcleos de chabolas en la ciudad de Barcelona. La Comisión de Urbanismo de Barcelona propició que en 1967 se adquirieran 17 hectáreas en el municipio de Sant Adrià del Besòs para conformar el Barrio de La Mina.

El barrio se construyó en dos partes: La Mina Vella y La Mina Nueva. Se empezó por La Mina Vella, donde se construyeron 850 viviendas en 4 años, y dos años después empezó la construcción de La Mina Nueva, donde se construyeron 1872 viviendas en 4 años. Los pisos de esta segunda fase se fueron ocupando entre 1973 y 1974 con familias provenientes de todos los focos chabolistas de Barcelona, siendo de origen mayoritariamente andaluces (un 70%), seguidos de murcianos, gallegos, extremeños y aragoneses. Aunque sólo un 25% de la población era de etnia gitana, de todos modos significaba una de las concentraciones gitanas más grandes de Europa (algo más de 3.000 personas, entre gitanos *españoles* y *húngaros*) (HABITAT, 2006).

Con ocasión de la convocatoria del Fórum de las Culturas de Barcelona en 1999 se logra incluir al Barrio de La Mina en el proyecto general de reurbanización y se inicia el proceso con un triple diagnóstico: social, urbanístico y constructivo, que identifica que el problema en el Barrio de La Mina no recae sobre las construcción de las viviendas o su infraestructura, sino que el problema en La Mina es de carácter social y del espacio público.

A partir de este diagnóstico, y usando como principal instrumento de gestión un Consorcio¹⁵, se desarrolló el Plan de Transformación del Barrio de La Mina estructurado en 3 ámbitos que son complementarios entre sí:

- Intervenciones sociales.
- Intervenciones en la urbanización de los espacios públicos, en equipamientos sociales, educativos culturales y deportivos, en la mejora de accesibilidad de los inmuebles y su rehabilitación, y en la construcción de nuevos inmuebles.
- Intervenciones en el ámbito de mejora de la seguridad ciudadana y lucha contra la delincuencia.

¹⁵ La finalidad del Consorcio era y sigue siendo ejecutar el Plan de Transformación del Barrio de La Mina y cuenta con la participación de la Generalitat de Catalunya, los Ayuntamientos de Sant Adrià de Besòs y Barcelona y la Diputació de Barcelona. La financiación del proyecto se canalizó a través del Consorcio y ascendía a un monto aproximado de 197 millones de euros, que venían de diferentes fuentes: desde las administraciones consorciadas (33,2% en forma de aportaciones directas y 29,8% en aportaciones de suelo) y fondos europeos FSE y FEDER URBAN (un 8,1%) hasta las cuotas urbanísticas generadas a través de los procesos de reparcelación (28,9%). Proyectos sociales (14,8%); Equipamientos (11,4%); Accesibilidad a las viviendas (5,2%); Urbanización, espacios públicos y conectividad (13,5%); Nueva vivienda protegida (23,2%); Proyecto de reparcelación (15,8%); Valor del suelo cedido (11,5%); Estructura (3,9%); Gastos financieros (0,7%). Todos estos datos públicos que fueron proporcionados por el personal del mismo consorcio se encuentran publicados en su página web (<http://www.barrimina.cat/cast/index.php/plan-de-transformaciainmenu-39.html>).

3.1 Diagnóstico

El barrio necesitaba una intervención integral, urbana, social y de seguridad. La Mina era concebida como un barrio que no había encontrado el camino hacia la solución de sus problemas estructurales entre los que podemos destacar la delincuencia, tráfico y consumo de droga, el desempleo, incivismo, absentismo escolar y serios problemas de convivencia. Problemas que se pueden dar en nuestras sociedades pero que en La Mina se agudizaban y se concentraban en un espacio relativamente reducido, en un barrio nuevo, de creación instantánea, con vivienda de calidad pero que, desde un primer momento, tuvo grandes deficiencias urbanísticas, incluida la dotación de equipamientos.

La configuración urbana de La Mina estaba compuesta de La Mina Vella, La Mina Nova y La Mina Industrial. La Mina Vella y la Nova, con usos residenciales y comerciales. La Mina Vella conformada por 14 bloques (2.785 habitantes) y La Mina Nova por 6 bloques (6.804 habitantes), con un total de 1.872 unidades habitacionales (9.589 habitantes). De este total solo el 9% tiene alguna variante tipológica y el 91% son exactamente iguales.

El acceso al barrio era por dos calles, solo por ellas se entraba y se salía del barrio y su conexión con el resto del municipio de Sant Adrià del Besòs y con Barcelona se limitaba al metro, que se encontraba a unos 500 metros del centro del barrio, y a dos líneas de bus que hacían un circuito interno. Las calles dentro del barrio eran amplias pero con una falta permanente de mantenimiento y muchas de ellas no estaban urbanizadas, lo que causaba que la movilidad dentro del barrio sea limitada y con una conexión entre La Mina Vella y La Mina Nova muy precaria.

El Barrio de La Mina, siguiendo la formulación más clásica de los polígonos residenciales, tiene una gran abundancia de espacios públicos, y sobre todo contaba con la proximidad del parque del Besòs como principal zona libre (6,5 hectáreas). Esto no quería decir que los espacios públicos y zonas verdes estaban en condiciones aptas para su uso, ni tampoco su distribución en el barrio era equilibrada para que toda la población pueda disfrutar de ellos. En el caso de La Mina, la superficie total del suelo destinada a equipamientos y espacios libres representaba casi el 50% de la superficie total, 25% destinada a equipamientos y 25% a espacio público.

La situación en las porterías es un indicador que nos ha de servir para valorar el grado de dificultad de la gestión de comunidad de vecinos. La situación de las porterías llamaba la atención puesto que mientras en La Mina Vella las porterías atendían de 8 a 10 unidades habitacionales (50 personas aprox.), en La Mina Nova este número ascendía a 80 (400 personas aprox.), lo que hacía muy difícil el control y gestión pacífica de las escaleras. Los problemas de convivencia eran la regla general en la mayoría de escaleras y permiten comprender parte del entramado de relaciones sociales y de poder que se dan dentro del tejido social del barrio, lo que se evidencia en la Figura 1.

Figura 1. Mapa del estado general de porterías

Fuente: Documento del Plan de transformación La Mina – Estudio de base social y antropológico del Barrio de La Mina (2002).

4. Plan de transformación del Barrio de La Mina – eje urbano y de seguridad

4.1 El proyecto

El proyecto urbano fue aprobado definitivamente en el 2004 y se basaba en tres principios fundamentales: la centralidad, la diversidad y el intercambio.

- La centralidad concebida desde el punto de vista de espacios centrales que confieren identidad a las ciudades, lugares en donde se lleva a cabo actividades y manifestaciones colectivas.
- La diversidad como herramienta de fusión y relación y mezcla en los niveles sociales, físicos y económicos.
- El intercambio como la oportunidad de conectar el barrio con su entorno inmediato y no tan inmediato, trabajar en conseguir flujos en dos direcciones para que los vecinos salgan y visiten otros barrios y los habitantes de otros barrios visiten La Mina, mediante equipamientos que sean de interés, más allá de la escala barrial (Jornet, Llop y Pastor, 2002).

La propuesta de intervención urbana debía ser radical y profunda y solucionar problemas estructurales como la segregación: un espacio central que separa, la homogeneidad física que no permite cambios y unos usos que no son suficientes ni diversos o compatibles con su entorno (la industria). De esta manera la planificación urbana en el marco de estos principios se encargará específicamente de tratar 10 puntos: la consecución de un pasaje central, el reequipamiento del barrio, necesidades escolares, nueva habitabilidad, localización del

comercio, servicio y nuevas actividades, la formación de conexiones transversales, la reurbanización y nueva ordenación de la red de espacios libres, la rehabilitación y mejora de las viviendas, el reordenamiento de la red vial y la atención a aparcamientos.

4.2 Análisis y resultados

El análisis se hizo con datos cuantitativos, cualitativos, con información tanto física como social y delictiva, y con información de estrategias de planificación, estrategias de diseño y estrategias de gestión urbana. Una parte importante de esta información es la proporcionada por la misma gente del barrio, mediante entrevistas semiestructuradas a un universo representativo de personas que viven y/o trabajan en el barrio, con la perspectiva de contar con información de primera mano y así asegurar si los resultados de esta inversión encajan con las expectativas que al inicio de este proyecto se plantearon.

El universo al que nos referimos es un grupo de personas entre 18 y 80 años, 42% mujeres y 58% hombres, de los cuales el 71% de origen catalán, 16% gitanos y un 13% del resto de España, el 42% vive en el barrio y el 58% trabaja en él y en promedio llevan 16 años habitándolo y recorriéndolo, sufriendo pero también queriéndolo¹⁶.

Del grupo de encuestados a la mayoría (74%) le gusta el barrio y un 52% piensa que es un buen lugar para vivir, pero eso no quiere decir que lo usen para algo más que no sea vivienda, el 84% de los vecinos realiza sus actividades recreativas fuera de La Mina y solo un 16% dentro. Esta relación desde adentro hacia afuera se da a través de la red de espacios públicos y libres y los nuevos servicios de movilidad que integran al barrio con su entorno. El 97% de los encuestados encuentran que La Mina es un barrio con servicios de conectividad en contraste con la situación anterior en donde se vivía en una situación de segregación física muy fuerte¹⁷.

Es el espacio público, el espacio físico y social en el cual concentramos la investigación. Vale la pena mencionar que el barrio tiene un sistema de espacios libres basado más en calles centrales que en plazas, calles que se estructuran a lo largo y ancho del barrio, dedicadas mayoritariamente al espacio público. Las tipologías a analizar vinculadas a la red de espacios públicos y libres son: red vial, parques y plazas, las ramblas, equipamiento y comercios y porterías.

Al focalizarnos en el espacio público es interesante conocer cuáles son los problemas que se han identificado como resultado de las entrevistas, así como de la investigación participativa y que tienen relación directa con el espacio público. Dentro de estos está el uso casi exclusivo del espacio público por una minoría. En el barrio el 35% de su población es gitana, el 10% son extranjeros y el 55% de toda España (Ajuntament, 2012). Se podría decir que es un barrio con una población diversa (si hablamos de su procedencia) y sus espacios públicos tendrían una afluencia igualmente diversa, sin embargo, en el espacio público se percibe una mayor presencia del colectivo gitano. El 67% de los entrevistados siente que son los gitanos los únicos usuarios de las calles y espacios públicos en general y que no existe coexistencia,

¹⁶ Este perfil coincide con el de habitantes del barrio y es, por tanto, representativo del mismo.

¹⁷ Datos de entrevistas semiestructuradas.

diversidad social y mucho menos una buena convivencia en el espacio público. Éste es uno de los tantos problemas que después de la intervención del plan de transformación no ha cambiado.

Otro problema que es recurrente y surgido hace más de 3 décadas es el incivismo (Diputació, 2009)¹⁸, un conflicto social que genera un ciclo en la reivindicación de los vecinos. Está tan arraigado en la naturaleza del barrio que hay épocas en que los vecinos se cansan de luchar por un barrio limpio y sin conflicto. El 97% de los entrevistados considera que el barrio sufre de incivismo. Esta intervención prometía solución pero se puede evidenciar que algunos vecinos no están acostumbrados a tener y mantener un entorno limpio, libre de ruido o incluso un entorno equipado. El barrio se despierta limpio porque hay un equipo de limpieza que pasa todas las mañanas y a medio día ya está cubierto de basura y, como se ve en las fotos (ver Figura 2), la suciedad no sólo está en el suelo sino sobre los árboles. La gente tira la basura desde sus ventanas, no se hace uso del timbre ya que desde la calle se grita para que las personas se asomen a la ventana y el vandalismo sigue en aumento.

Figura 2: Fotos de los exteriores de La Mina Nova

Calle Levant

Calle Venus

Calle Saturno

"Los padres no enseñan a sus hijos civismo, botan basura porque hay quien la recoja"⁴⁴

"Se ve gente limpiando todos los días y a todas horas pero los vecinos siguen botando basura, la tiran por la ventana para abajo, que me han caído pañales cagados a mí"⁴⁵

Calle Mart

Rieles del tren

Terreno baldío

Fuente: Elaboración propia.

El cambio fundamental con relación a la seguridad y convivencia está en la red viaria. Las calles y aceras dan continuidad al tejido urbano y no sólo conectan el barrio con su entorno

¹⁸ Podemos definir el incivismo como una serie de pequeñas o grandes faltas o infracciones administrativas que producen la sensación de desorden e inseguridad.

inmediato de escala municipal y distrital, sino también lo conecta internamente mediante tres tipos de vías: primarias, secundarias y peatonales. Las calles y aceras se diseñaron para abrir el barrio hacia su entorno y al mismo tiempo coserlo hacia el interior para generar conexiones internas tanto verticales como horizontales que integran en su totalidad las zonas que conforman el barrio: La Mina Vella, La Mina Nova y La Mina Pija.¹⁹

La vida de un barrio y su seguridad está en sus calles y se debe proteger la naturaleza estas como espacio de encuentro e intercambio (Jacos 2011). La Mina tiene una particularidad al respecto: al parecer el sentimiento de pertenencia a las calles preexistentes o el no uso de calles y aceras nuevas hace que se sigan usando las mismas pocas calles de antes, por la misma población de antes, esto no quiere decir que el resto de la población no transite por estas calles, sino que, no hace de ellas parte de su vida en el barrio. Nos preguntamos también que pasa con el resto de vías y aceras que el plan de transformación construyó, pues esas son vías que esperamos en un futuro puedan dar respuesta a una nueva población que venga a vivir en los nuevos pisos, pero hasta ahora eso no sucede.

La lucha contra la venta de droga en el barrio ha sido un problema desde los años 80 y no es hasta ahora que se empieza a evidenciar la desaparición de esta actividad ilícita en las calles, lo cual no quiere decir que la venta haya desaparecido, sino que se esconde para no ser vista, para no ser percibida directamente por los nuevos vigilantes naturales del barrio, por lo que la venta descarada en la calle se ha eliminado, los traficantes se cuidan más. Un 92% de la población entrevistada siente que la venta de droga en la calle ya no existe, mientras que un 78% piensa que el consumo aumentó en los últimos años y se puede ver en calles, porterías, ascensores, la zona de vías, el parque y el espacio público de *La Mina Pija*, aparte de la percepción de los vecinos.

Incluso el tipo de servicios y equipamientos en La Mina son particulares y responden a un problema serio de tráfico y consumo de droga. Por ejemplo, el servicio de limpieza de jeringas en la calle que diariamente se despliega por el barrio en dos equipos que recogen un promedio de 200 jeringas por día (contabilizando sólo las que se recogen de las calles y aceras del barrio, sin tener en cuenta las jeringas que hay en la zona de la vías del tren, el parque o los espacios privados como las azoteas de los edificios, que no son posibles de recoger). El tipo de servicio y la cantidad de jeringas nos demuestran la relevancia del problema. Como se puede evidenciar en la Figura 3, el consumo en la calle ya no está presente, pero se mantiene la venta en casi las mismas escaleras que hace 12 años y el consumo se ha dispersado. Se da en zonas poco habitadas como *La Mina Pija* o las vías del tren y el parque. Lo que llama la atención es cuando el consumo se da en zonas habitadas y con un flujo importante de personas, como son las porterías de Saturno, los terrados de los edificios de Venus y Saturno y la zona cercana desde la narco sala hasta el instituto.

La esperanza del barrio en este sentido está depositada en el futuro habitado de *La Mina Pija*, que el día a día de un barrio habitado con nuevos vecinos y nuevos extraños limiten a otras personas a continuar con actividades delictivas o impropias para el espacio público.

¹⁹ Nombre que los vecinos le dan a la ex zona industrial y parte de la intervención nueva del Plan de transformación, la palabra *pijo/a* significa que es muy refinado, llamativo y propio de personas adineradas.

Figura 3. Mapa de venta y consumo productos ilícitos
(antes)

Fuente: Documento del Plan de transformación La Mina (2002).

(actualidad)

Fuente: Elaboración Propia.

Hoy en día, en La Mina la vivienda es diversa en su tipología y mercado y está distribuida a lo largo y ancho de las redes viales y espacios públicos, en una estructura urbana compacta pero que todavía acarrea los problemas del pasado ya que a pesar de la nueva diversidad arquitectónica, los bloques antiguos siguen manteniendo una alta densidad por vivienda. La vivienda en el barrio siempre ha estado concentrada en La Mina Vella y La Mina Nova y sigue siendo así (ver figura 4), pero como plantea Jacobs (2011) ninguna concentración es suficiente si otros problemas obstaculizan la diversidad y en La Mina sucede eso. Se trató de solucionar a través de la inclusión de nuevos edificios de vivienda en la parte nueva pero las nuevas viviendas casi en su totalidad se encuentran vacías (se proyectaron 402 viviendas de protección oficial y las 723 de vivienda libre), no se han vendido y tampoco se han dado los realojos planificados de las familias de Venus y las que tengan que salir de Mart y de Llevant²⁰. El temor de los habitantes del barrio es que el único objetivo oculto de todo el plan de transformación sea la especulación inmobiliaria, generar atractivos proyectos inmobiliarios y comerciales para otras clases sociales que lejos de integrarlos los excluyan dentro de su propio territorio. La crisis afectó también esta intervención²¹ y de alguna manera está retrasando un proceso de gentrificación que puede darse si no se toman las decisiones políticas para que esto no suceda.

²⁰ Incluso con relación a los realojos hay una serie de problemas por el financiamiento y los vecinos reclaman el canje de piso por piso, lo cual significaría para el Ayuntamiento una inversión aproximada de 10 millones de euros que no tiene.

²¹ Algunos terrenos por subastar hoy están vacíos y algunos de los que sí fueron subastados se encuentran también vacíos por falta de inversionistas. Los edificios de vivienda libre así como los de vivienda protegida están también muy poco habitados por el mismo motivo.

“La Mina pija es para especular con pisos, pero nunca será La Mina”²²

“La intención del plan de transformación era desde siempre hacer promoción urbana y especular con el suelo”²³

Figura 4. Gráfico y mapa de concentración de población por calle

Fuente: Elaboración Propia a partir del *Anuari de població* (Ajuntament, 2012).

La vida del barrio de La Mina sucede en todo el espacio público, no únicamente en sus aceras y calles como lo indicamos anteriormente sino también en sus parques y plazas. Su diseño actual continúa con el tejido urbano colindante y trata de generar una interacción entre usuarios de parques y plazas colindantes y los usuarios de parques y plazas de La Mina. Pero esto no ha podido tener éxito por el predominio de uso del espacio público por parte de una minoría que ha desplazado a una mayoría, que se ve obligada a buscar espacios alternativos para pasar su tiempo libre. Este proceso no es forzado literalmente pero está implícito en la forma de uso de los espacios. Tampoco son todos los espacios pero sí aquellos que están cerca de las viviendas, los que serían de acceso directo para todos los vecinos.

El mapa de permanencia (ver Figura 5) nos muestra la preferencia de los vecinos por espacios públicos de plantas bajas con diversidad de usos, así vemos como la Rambla del Camarón y la que se encuentra entre Venus y Saturno son las preferidas, y al hacer un cruce con el mapa de usos nos damos cuenta que son áreas en donde el tipo de uso es el comercio y el ocio. En las áreas de permanencia media podemos identificar su relación al juego de niños, su cuidado y también actividades culturales.

²² Extracto de una entrevista (E06).

²³ Extracto de una entrevista (E13).

Figura 5: Mapa de permanencia en el espacio público

Fuente: Elaboración Propia.

Es en el espacio público en donde se producen la mayoría de conflictos, en un caso conflictos menores pero en otros también conflictos que requieren atención especial. Dentro de los conflictos menores esta por ejemplo las peleas familiares que se rigen bajo las reglas gitanas²⁴, pero si no son solucionados a tiempo pueden convertirse en verdaderos hechos delictivos. Otros de los hechos recurrentes que presentan la mayoría de denuncias son el escándalo público y el incivismo.

Por otro lado, como conflictos mayores en el espacio público, está el consumo de droga y los relacionados al tráfico de la misma. El verano es considerado por el 98% de los entrevistados como la época del año más conflictiva y eso se evidencia en el espacio público. Este verano se dieron algunos incidentes que se denunciaron en la reunión de la asociación de entidades, entre los cuales estuvieron²⁵: el culto en la calle Levante no deja dormir porque se prolonga hasta la madrugada; se hicieron 12 barbacoas en la acera; se quemaron 8 contenedores de basura; se robaron 25 bancos públicos para usar la madera como leña; bajaron la televisión y la radio a la rambla del camarón todo el verano; junto al polideportivo se incrementaron las jeringas; las carreras de autos y motos en la calle Marte; en la calle Marte se dan las peleas de

²⁴ Las sanciones que siempre suelen ir en función de la gravedad del delito, el marco legal gitano la pena más dura que se puede imponer a una persona es el destierro, bien de la comunidad, o bien de la propia familia, estos pueden ser temporales o permanentes.

²⁵ Datos tomados del día de la reunión y confirmados en varias entrevistas, pero no se confirmó por la policía.

perros con apuestas; robos de bicicletas del bicing (por lo menos 15 por día); se incrementó el número de drogadictos en la calle, no son solo los del barrio, sino personas que vienen de fuera por la sala narco; prendieron fuego a una persona en la Rambla de La Mina; le cortaron la oreja a un subsahariano; tiraron del puente a un drogadicto y le rompieron las piernas; tiraron a un hombre de la azotea de Venus pero se dijo que fue suicidio.

¿Quién denuncia estos hechos? Suceden en el espacio público que todos transitamos y pasan desapercibidos. En La Mina pasan cosas, menos que antes, pero siguen pasando, el urbanismo NO es suficiente, ¿qué más tiene que pasar?

*"La infraestructura cambia pero el barrio sigue siendo cerrado, es un barrio bien dotado pero sucio y descuidado además en el barrio siguen pasando cosas pero ya no son noticia, lo que pasa aquí adentro se queda aquí adentro."*²⁶

Y lo que nos concierne más en este momento es ¿dónde pasan todas estas cosas? Después de investigar donde se produjeron estos acontecimientos los cruzamos con los espacios que las personas entrevistadas piensan que son los conflictivos y vemos que coinciden e incluso todos tienen alguna relación con el problema de tráfico y consumo de droga, así también como problemas de convivencia (ver figura 6 y 7).

Figura 6. Mapa de espacios públicos conflictivos

Fuente: Elaboración propia.

²⁶ Extracto de una entrevista (E19).

Figura 7. Foto de los espacios con conflictividad alta **Rambla de Venus - Saturno****Vías del tren**

Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, es curioso sentirse seguro al caminar a través de calles y aceras de La Mina, no hay una sensación de inseguridad y esto se ratifica por un 87% de los encuestados que encuentra que se puede mover dentro del barrio sin ningún problema. Esto se puede atribuir al hecho de que todos en el barrio se conocen y, como veremos más adelante, los delitos comunes suceden pero como en cualquier otro barrio de Barcelona. Eso sí, la sensación de inseguridad para el recién llegado es mayor, tanto por la estigmatización del barrio como por los problemas sociales que acarrea el tema de la droga en el barrio al cual no estamos acostumbrados. También debemos reconocer que el diseño urbano de la red permite una directa accesibilidad y visibilidad desde cualquier parte y cuenta con entornos bien iluminados que también contribuyen a este sentimiento de seguridad.

De la estadística recogida por la policía de noticias de delito²⁷ se evidencia una tendencia al alza de los delitos en el Barrio de La Mina. Esto lo debemos analizar con cuidado porque el alza puede tener algunos motivos y además, al compararla con el resto de Barcelona metropolitana, vemos que también existe un incremento similar. Lo que si debe llamarnos la atención es que las noticias de delito que llegan a Mossos de Esquadra (la policía autonómica) no son todas las noticias de delito que hay en el Barrio de La Mina.

En el barrio la tasa de delincuencia por cada 1.000 habitantes es de 50,36 mientras que la de la Región Metropolitana de Barcelona zona Norte, a la cual pertenece el Municipio de Sant Adrià del Besòs, tiene una tasa de 56,85; incluso una tasa mayor que la del Barrio de La Mina según los datos estadísticos del informe anual de los Mossos de Esquadra.²⁸

4.2 Estrategias de planificación, diseño urbano y gestión

El siguiente análisis está basado en las estrategias de intervención establecidas por el Estándar Europeo para la Prevención y Reducción del Crimen y su Percepción a través de la

²⁷ Quiere decir toda denuncia que se ha recibido en la comisaría sin necesidad de que esta se haya judicializado o no.

²⁸ Informe 2011 sobre la Seguretat a Catalunya. La Policía de la Generalidad de Cataluña - Mossos de Esquadra

Planificación y Diseño Urbano y Arquitectónico, la información de las entrevistas semiestructuradas y la información extraída de los mapas de observación participativa. Se identificaron cuatro clasificaciones con valores del 1 al 4, siendo 4 la máxima puntuación. Se calificó el nivel de cumplimiento de cada uno de los componentes de la estrategia y luego se ponderó con la percepción resultado de las entrevistas para sacar la calificación total de la estrategia con relación al espacio específico y seguidamente al proyecto en general.

Tabla 1. **Análisis de Estrategias de planificación, diseño urbano y de gestión**

PROYECTO GENERAL	1. Estrategias de planificación urbana
Consideración de las estructuras sociales y físicas existentes.	¿El proyecto funciona como una parte integrada en la estructura urbana global?
	¿El proyecto tiene en cuenta las necesidades y demandas de la población local?
	¿El proyecto tiene en cuenta las redes sociales existentes?
	¿Favorece la sociabilidad local?
	¿La nueva forma construida se integra bien con sus alrededores?
	¿El proyecto encaja con la organización de los vecindarios existentes?
	¿El proyecto tiene en cuenta los problemas de criminalidad existentes en la zona y sus alrededores?
Asegurar la accesibilidad y evitar los enclaves	¿La red viaria del proyecto proporciona continuidad con la trama de las calles existentes?
	¿El proyecto favorece las rutas de paso y los diseños abiertos al exterior para garantizar una ocupación de los espacios públicos?
	¿La edificación o la trama de las calles evitan la creación de enclaves?
	¿El proyecto proporciona una buena accesibilidad al sistema de transporte público y rutas seguras hacia las paradas?
	¿El nuevo proyecto permite un cierto flujo en las calles locales para evitar la formación de sitios desiertos o accesos restringidos?
Creación de un entorno estimulante (mezcla de funciones y configuraciones)	¿Las funciones del proyecto fomentan el dinamismo de la zona particularmente en los espacios públicos?
	¿El proyecto prevé los usos mixtos y genera dinamismo y vigilancia natural?
	¿Las rutas a pie, bicicleta o de tráfico mixto están concebidas para incrementar el dinamismo y evitar los

atractivas)	movimientos de separación?
	¿Los usos mixtos previstos inducen actividades compatibles?
	¿La animación es continua a lo largo de la jornada?
	¿Necesitan ciertas zonas actividades a lo largo de toda la jornada para reducir las oportunidades de criminalidad?
Propiciación de mezclas (mezcla de grupos socio-económicos, evitando el aislamiento y la segregación)	¿El proyecto fomenta una mezcla cuidadosa de los grupos socio-económicos para reducir los enclaves aislados y segregados que aumentan la criminalidad?
	¿El proyecto evita crear las condiciones que puedan inducir a la creación de zonas segregadas con población de bajos ingresos?
Creación de una densidad urbanística adecuada para permitir el dinamismo y la vigilancia natural	¿La planificación proporciona oportunidades para mejorar el sentimiento de vecindario y de pertenencia del lugar?
	¿El uso del suelo es lo suficientemente intensivo para crear oportunidades de presencia humana y de animación?
Ausencia de barreras físicas y terrenos baldíos.	¿Las infraestructuras del proyecto evitan la creación de barreras físicas, enclaves o terrenos baldíos?
	¿El proyecto elimina las barreras físicas debido a las infraestructuras existentes?
	¿qué soluciones propone el proyecto para la gestión de los terrenos baldíos existentes?
PROYECTO GENERAL	2. Estrategias de diseño urbano
Configuración urbana	¿El diseño crea continuidad con las calles existentes y las rutas peatonales/ciclistas?
	¿La configuración urbana facilita una clara orientación de los peatones?
	¿La configuración urbana permita caminar de forma fácil y segura?
	¿El diseño permite a los nuevos usuarios saber dónde están y orientarse para mejorar el sentimiento de seguridad?
	¿La disposición de las edificaciones es compatible con el tejido urbano de los alrededores?
	¿Existen suficientes actividades o residentes y usuarios para proporcionar vigilancia espontánea en cada calle y espacio público?

Lugares específicos para actividades	¿Los servicios asociados a las viviendas están situados de forma que su disposición contribuya a una vigilancia espontánea?
	¿La ubicación de las actividades comerciales proporciona dinamismo y vigilancia natural?
	¿Las rutas peatonales y en bicicleta están diseñadas de forma que se mejora el dinamismo?
Programación temporal para una vigilancia natural continua	¿Las horas de apertura de las actividades en los edificios permiten una vigilancia natural continua de los espacios públicos?
	¿Existen acciones específicas para garantizar la seguridad durante los períodos de la falta de animación?
	¿Existen actividades específicas que puedan introducirse/ trasladarse para mejorar los periodos de tiempo en los que no hay vigilancia natural?
	¿son espacios específicos que tienen actividad e iluminación durante la noche?
Visibilidad (visión de conjunto, visuales entre, por ejemplo, viviendas y espacios públicos, iluminación, etc.)	¿El diseño proporciona buena visibilidad de las entradas al edificio?
	¿El paisaje y la vegetación permiten suficiente visibilidad y vigilancia natural?
	¿Las paradas de autobús, las entradas a estaciones de metro, e instalaciones de aparcamiento están situadas como para permitir máxima visibilidad?
	¿Las actividades a nivel del suelo están provistas de buena visibilidad, para permitir una vigilancia natural y llamadas de auxilio?
	¿Las fachadas proporcionan visibilidad de los espacios públicos desde varias plantas?
	¿Se evitan muros largos sin aperturas a lo largo de las rutas peatonales o aceras?
	¿Los espacios están bien iluminados para reducir el sentimiento de inseguridad?
	¿Se proporciona buena visibilidad en las zonas aisladas con el fin de reducir el riesgo y el sentimiento de inseguridad?
	¿Las paradas de autobús, las entradas a estaciones de metro, e instalaciones de aparcamiento están situadas en la proximidad de zonas animadas para reducir las posibilidades de delincuencia? ¿hay rutas seguras para alcanzar estas instalaciones?

Accesibilidad (orientación, espacio de movimiento, rutas alternativas, limitación del acceso a personas no autorizadas)	¿Los accesos a las instalaciones públicas están situados en zonas animadas de manera que se mejore su vigilancia y los flujos generen y contribuya a la vigilancia natural?
	¿El proyecto proporciona control de acceso o restricción de espacios problemáticos y zonas de riesgo (objetivos del crimen)?
	¿Hay espacios para rutas accesibles para personas discapacitadas?
	¿Se garantiza una buena accesibilidad a los servicios de seguridad y protección (policía, bomberos, médicos)?
	¿El diseño proporciona rutas y accesos claros, o necesaria señalización?
	¿Las rutas y caminos están diseñados teniendo en cuenta los riesgos y el sentimiento de inseguridad de los peatones?
	¿Los aparcamientos están situados teniendo en cuenta los criterios de seguridad?
	¿Se consideró el flujo al decidir si era necesario separar los accesos públicos de los accesos profesionales (para instalaciones, comercios, centros de ocio)?
	¿Las conexiones entre los diversos edificios (rutas, callejones) están concebidas en términos de seguridad?
Territorialidad (escala humana, clara zonificación pública/privada, compartimentación)	¿Hay una diferencia clara entre los espacios públicos, semi-públicos, semi-privado y privados para los usuarios para favorecer una utilización legítima de los espacios?
	¿La separación de los espacios públicos y privados se realiza de forma física y simbólica?
	¿El diseño del espacio deja claro cuál es el propósito del espacio?
	¿Se han pensado los espacios para diferentes grupos objetivos en función a sus necesidades?
	¿Esta territorialidad crea un sentimiento de propiedad y responsabilidad de los usuarios?
	¿La escala del nuevo espacio diseñado es acorde a su propósito y usos?
	¿El carácter de los espacios públicos es amigable para los usuarios, de acuerdo al sentido común, para favorecer la apropiación por parte de los usuarios?

Atractivo (color, materiales, iluminación, ruido, olor, mobiliario urbano)	¿El proyecto crea lugares atractivos y útiles para las personas, para aumentar el sentido de pertenencia y la responsabilidad?
	¿El proyecto evita la creación de molestias que disminuyan el atractivo de la zona?
	¿El diseño estimula y permite actividades espontáneas?
Robustez (materiales, por ejemplo, mobiliario urbano, vallas)	¿La concepción y el diseño permiten las construcciones duraderas en las que el deterioro y el mantenimiento se minimizan?
	¿Los materiales (bancos, papeleras, señalizaciones) serían lo suficientemente robustos para resistir el vandalismo?
	¿El uso de materiales robustos es compatible con su atractivo?
	¿Se ha tenido en cuenta la prevención del crimen en la elección de materiales?
	¿Están adaptados a las necesidades de los usuarios?
PROYECTO GENERAL	
3. Estrategias de gestión	
Refuerzo/eliminación de los objetivos del crimen.	¿El proyecto proporciona medidas de seguridad para las personas y los bienes en espacios que han sido identificados como de alto riesgo y objetivos del crimen?
Mantenimiento	¿Se han planificado las estrategias y medidas de mantenimiento y gestión? ¿El diseño y la configuración facilitan eso?
	¿Se han planificado las medidas de mantenimiento de forma que los espacios sean atractivos y dinámicos y generen sentimiento de responsabilidad y seguridad?
	¿La estrategia de gestión proporciona a las partes implicadas las etapas a seguir así como las medidas de control y evaluación continuas?
	¿La estrategia de mantenimiento asegura respuestas rápidas, sensibles y eficaces para reducir el riesgo de vandalismo, la repetición de las infracciones así como para reducir la impresión de abandono o de espacios no utilizados.?
	Los distintos espacios dentro de una zona están mantenidos de igual forma para evitar el riesgo de que la criminalidad e centre en alguno de ellos.
	¿La estrategia de mantenimiento proporciona una

	asociación entre las partes implicadas para asegurar medidas homogéneas y su implementación
	¿La estrategia de mantenimiento asegura medidas específicas para los sistemas de iluminación, de electricidad y de teléfono (respeto a la protección y a reparaciones rápidas si fuera necesarios)?
Vigilancia (patrulla)	¿hay un profesional de la seguridad entre el personal de gestión?
	¿Se han estudiado y evaluado las diferentes medidas de vigilancia (policía, servicios de seguridad, conserjes/porteros, vigilantes de bloque, a pie, en coche, vigilancia natural circuito cerrado de televisión)?
	¿Se ha proporcionado vigilancia específica a las vías de acceso/salida de los equipamientos públicos, durante el día y durante la noche?
	¿El proyecto proporciona un conjunto equilibrado de medidas de vigilancia incluyendo la definición de las responsabilidades públicas y privadas?
Reglas (de conducta de las personas en los espacios públicos)	¿El proyecto define y comunica reglas claras para el uso de los espacios públicos?
	¿Los usuarios perciben de forma fácil y sencilla las reglas definidas por los gestores?
	¿Estas reglas incrementan el sentimiento de responsabilidad hacia el espacio?
	¿Los gestores y vigilantes controlan y revisan la aplicación de las reglas?
	¿se prevé acciones de comunicación entre los gestores, vigilantes y residentes o usuarios del espacio?
	¿Existe un documento que esclarezca las reglas en términos de mantenimiento y prevención del crimen?
¿El proyecto tiene en cuenta a toda la población del sitio (personas sin techo, drogadictos)?	¿El proyecto proporciona medidas específicas para estos grupos objetivo?
	¿El proyecto tiene en cuenta la percepción de los grupos más vulnerables como las mujeres, niños o ancianos?
	¿Esta previsto crear una asociación apropiada entre los trabajadores sociales y los gestores?
	¿El proyecto incluye la distribución de la información para explicar las reglas de los residentes y usuarios de los equipamientos públicos?

Comunicación (de los mensajes preventivos y las reglas de conducta para el público)	¿Los usuarios podrán obtener fácilmente información y preguntar a los gestores en caso de necesitar ayuda o asistencia?
	¿se comunican las medidas de prevención para mejorar el sentimiento de seguridad de los residentes y para reducir el riesgo de crimen?
	¿se realizan acciones para incrementar la conciencia pública e incrementar el sentido de responsabilidad hacia la nueva zona?
	¿Cómo se involucrarán los usuarios actuales o los residentes de los vecindarios existentes en el proyecto de forma que se hagan uso del sitio y no sea objeto de vandalismo o de ataques?
máximo puntaje	
mas - menos puntaje	
menos - mas puntaje	
menos puntaje	

Fuente: Elaboración propia a partir del documento Estrategias e indicadores establecidos por el Estándar Europeo para la prevención y reducción del crimen y su percepción a través de la planificación y diseño urbano y arquitectónico.

5. Conclusiones

Las autoridades de Sant Adrià del Besòs, municipio al que pertenece el Barrio de La Mina, aprovecharon la coyuntura política alrededor del proyecto del Fórum 2004 para gestionar un proyecto no sólo de cambio sino de transformación para el barrio y, después de esta investigación, nos quedamos con la pregunta: ¿realmente el barrio aprovecha la coyuntura o es el proyecto del Fórum el que se aprovecha de la condición desprotegida del Barrio de La Mina?

Entonces, en base a los resultados analizados, nos cuestionamos: ¿es el proyecto de transformación del barrio de La Mina un proyecto de transformación estructural que se enfoca principalmente en el ámbito social y que anuncia su cambio a través de una transformación espacial? ¿o es la transformación urbana el motivo principal del plan? ¿Es esta creciente privatización del espacio público, una especulación inmobiliaria que puede en un futuro generar un proceso de gentrificación que afecte a los vecinos, aunque el proyecto en su concepción haya propuesto mantener a todos los habitantes dentro de él?

En esta investigación se evidencia el cambio de la estructura urbana del barrio, pero la transformación de éste depende de un eje más relevante que es el social y este es un tema pendiente en el Barrio de La Mina. Lamentablemente una vez más la intención de cambio estructural integral es todavía una realidad lejana, y nos preguntamos ¿por qué? Nuestra hipótesis plantea que los resultados de la planificación y la arquitectura urbanística influyen en la elección de comportamientos, actitudes e incluso la movilidad de las personas, y en el barrio se ha cambiado radicalmente la realidad física. ¿Debería entonces cambiar el comportamiento de sus habitantes? ¿Puede hacerse eso a través del urbanismo? No, el urbanismo ha logrado,

con la ayuda de los habitantes del barrio, modificar ciertos patrones pero si los problemas estructurales no son atendidos el cambio no será real ni tampoco perdurará.

Los problemas de La Mina desde siempre han sido: la segregación física y social, la homogeneidad social y arquitectónica, la falta de educación y formación, el paro y el tráfico y consumo de drogas. Hoy 12 años después de empezar con el plan de transformación, los problemas de La Mina siguen siendo los mismos, salvo la integración espacial del barrio. La estrategia de intercambio funcionó y el cambio fundamental es la integración espacial del barrio a su entorno urbano a través de la red vial y de transporte público. Hoy en día es fácil acceder al barrio, es fácil salir de él y caminarlo, todos lo pueden hacer, tanto vecinos como extraños, y esto ha logrado que las actividades ilícitas que antes se hacían en la calle, dejen de hacerse, como la venta de droga, las fogatas, etc.

La segregación social se mantiene y, aparentemente por una necesidad de autoexcluirse de las minorías, existen actividades ilícitas a las que no les favorece la visita de extraños. La Mina la podemos recorrer todos, pero no es fácil interactuar y menos convivir si no eres del barrio, te sientes observado porque como socialmente es tan cerrado, todos se conocen y es fácil identificar a un extraño. Esta situación intimida pero si no te metes con la gente conflictiva no te pasará nada que no pueda pasar en cualquier otro barrio de Barcelona. Sigue siendo un barrio con una condición social homogénea y la intención de mezclar nuevos vecinos de otras condiciones es todavía una utopía. Es una infraestructura urbana compacta, diversa, con ausencia de barreras, que da continuidad al tejido urbano, es decir, cumple con los requisitos establecidos por el *Estándar Europeo para la Prevención y Reducción del Crimen y su Percepción a través de la Planificación y Diseño Urbano y Arquitectónico*, pero es un espacio vacío, y no se puede identificar todavía si es porque la gente, debido a la historia del barrio, no quiere vivir en La Mina, o es que la crisis no ha permitido que se pueda acceder a esta oferta urbana.

Los problemas de educación están directamente relacionados con los efectos colaterales del tráfico de droga que crea incentivos económicos más rentables que estudiar y el tema cultural de que, para la etnia gitana, el estudio y formación no es considerado algo necesario para mejorar su calidad de vida y aspiraciones. El gitano vive al día, hay días que tiene y otros no, para los días que no tiene está su familia y amigos que lo ayudan. Esta tradición y forma de vida perdura hace años y ha sido desde siempre desarrollada en la calle, el gitano usa el espacio público y en el caso de La Mina se apropia de él, pero ¿por qué no puede haber convivencia en el espacio público de payos y gitanos? Las diferencias culturales son tan grandes que permiten relación e interacción, pero no llegan a tener una convivencia pacífica. Al no existir convivencia, tan solo coexistencia y a veces interacción se demuestra lo que plantea Neuman (1977), no existe compromiso de los vecinos con su entorno, no lo sienten suyo y por lo tanto no lo protegen, lo que sigue permitiendo que los grupos de personas que generan los problemas más graves se apropien del espacio y lo usen casi exclusivamente.

¿Seguridad y convivencia en La Mina? En La Mina no existe un problema directo de inseguridad y tal vez nunca existió, La Mina siempre ha sido un barrio estigmatizado por ser el lugar donde vivían las personas que supuestamente cometían los delitos en Sant Adrià del Besòs pero principalmente en Barcelona y por el tráfico y consumo de droga. Hoy el número de delitos y su tasa de crecimiento (50,36) está en el rango de crecimiento normal de su entorno

(56,85), y según las estadísticas y la percepción de los vecinos que viven en él no hay inseguridad o sensación de que te puede pasar algo dentro del barrio, todos se conocen y si supuestos delincuentes viven en él, entonces estos no actúan en su entorno inmediato. Pero esto no se puede asegurar aunque los mismos vecinos lo comenten, pues no se cuenta con datos estadísticos al respecto.

El problema de la droga y el incivismo son los más visibles en el espacio público, los vecinos dicen saber quienes trafican y donde están, y que esta información también la tiene la policía. Incluso la ubicación espacial se evidencia claramente en la investigación a través de la información entregada en las entrevistas, pero si se sabe dónde, quiénes y qué hacen, ¿por qué no se puede hacer nada? ¿Es que acaso la falta de políticas en cuanto a la reducción del consumo hacen que el tráfico se mantenga? Y para que esta actividad se realice hace falta espacio y este lo encontraron en La Mina, un barrio en su momento desprotegido, olvidado y segregado, pero ¿ahora qué pasa? La Mina no es más un barrio segregado, tiene equipamientos de seguridad de escala municipal en su propio territorio. ¿Será acaso que esta actividad ilícita es una actividad conocida y controlada en este barrio y se prefiere mantenerla aquí para evitar contaminar otros barrios? ¿La gente del barrio está condenada a continuar conviviendo con esta realidad para proteger a otros?

Se demuestra que el urbanismo como estrategia de prevención, ha ayudado a cambiar los patrones de comportamiento en cuanto al tráfico de droga o patrones de comportamiento que generen inseguridad, pero no es suficiente *per se*, tiene que ser acompañado de un proceso de cambio social estructural. En el caso de La Mina se debe empezar por la erradicación de las actividades relacionadas a la droga. La venta en los espacios públicos se ha logrado controlar, debido a la estrategia de intercambio en la intervención urbana, pero el consumo sigue haciéndose en la calle. Han cambiado un poco las zonas, pero todavía el espacio público de La Mina está contaminado por el tráfico y consumo de sustancias ilícitas. Lo único que se ha modificado es el *modus operandi* pero no se ha atacado el problema de raíz y, mientras este problema continúe, el resto de problemas son de difícil solución ya que son colaterales.

Se han invertido más de 200 millones de euros y los problemas sociales de La Mina siguen latentes, los actores políticos e institucionales aseguran que el barrio de La Mina ya no es el mismo barrio de los años 70 pero ¿es justo que nos quedemos comparándolo con sus inicios? ¿No deberíamos poder compararlo con cualquier otro barrio de Sant Adrià del Besòs o incluso Barcelona? Los problemas de La Mina han mejorado mucho desde sus inicios pero sigue siendo un barrio con conflictos que no se pueden comparar con otros barrios, por lo que el parámetro de medida del barrio no puede seguir siendo el pasado.

Esto deja claro que la seguridad ciudadana no es un tema sólo de delincuencia; es más una cuestión de calidad de vida, convivencia y cohesión social. En La Mina esto todavía no se ha logrado, todavía no se puede entender al espacio público como una construcción a partir de relaciones sociales, al menos relaciones sociales de todos los vecinos, todavía no se encuentran nuevos usos ni significados de espacios comunes. (Aramburu 2008)

Bibliografía

ALGUACIL, J. *Espacio público y espacio político. La ciudad como el lugar para las estrategias Participativas*. En: JUNTA de Andalucía. *Espacio público, ciudad y conjuntos históricos*. Madrid, Cuadernos 22, 2008, pp: 167-185.

AJUNTAMENT de Sant Adrià del Besòs. Anuari de Població 2012 [en línea] Fecha de consulta: 15 de octubre 2012; 25 de septiembre 2012 y 3 de enero 2013. Disponible en: <http://www.sant-adria.net/serveis/estadistica_i_padro_habitants_dades_estadistiques/anuari-de-poblacio-2012>. 2012.

ARAMBURU, M. Usos y significados del espacio público. En: *ACE: Architecture, City and Environment = Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 3 (8): 143-151, 2008.

CLARENCE, R. *Crime Prevention Through Environmental Design*. Beverly Hills (CA), Sage Publications, 1977. 347 p.

DIPUTACIÓ de Barcelona. *Reflexiones sobre convivencia ciudadana, seguridad pública y urbanismo. Diez textos fundamentales del panorama internacional* [en línea] Fecha de consulta: 13 de octubre del 2012 y 25 de octubre de 2012. Disponible en: <http://www.diba.cat/c/document_library/get_file?uuid=7bd1ea77-c42e-43ed-b0b0-ad4405765a2c&groupId=1295730>. 2009.

EUROPEAN Standard for the Reduction of Crime and Fear of Crime by Urban Planning and Building Design: ENV 14383-2, Comité Europeen de Normalisation (CEN), Bruselas, 2003.

GARCÍA, P.; GUTIÉRREZ, B. y CIOCOLETTO, A. *Hábitat para la convivencia. Herramientas de análisis y evaluación urbana* (1º Ed.) Barcelona, Centro de Política de Suelo y Valoraciones, 2012, pp: 5-25.

HABITAT International Coalition. *Plataforma de Entidades y Vecinos de La Mina* [en línea] Fecha de consulta: 07 de septiembre 2012. Disponible en: <<http://www.hic-net.org/document.php?pid=2629>>. 2006.

HILLIER, B. y HANSON, J. *The Social Logic of Space*. Cambridge, Cambridge University Press, 1984. 248 p.

JACOBS, J. *Muerte y vida de las grandes ciudades* (2ª Ed.) Madrid, Capitán Swing Libros S.L., 2011. 487 p.

JORNET, S.; LLOP, C. y PASTOR, J. *El Plan Especial de transformación urbana del barrio de La Mina, Premio Nacional de Urbanismo*. En: Revista URBAN, (13): 166-169, 2002.

LEAL, J. *Sociología del espacio: el orden espacial de las relaciones sociales*. En: *Política y Sociedad Nro. 25*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1997, pp: 21-36.

MONTANER, J. y MUXÍ, Z. *Xarxes quotidianes*. En: MONTANER, J. y MUXÍ, Z. Usos del temps i la ciutat. Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 2011, pp: 41-84.

MONNET, N. *Ciudadanía y espacio público: dos nociones para entender la convivencia en los espacios urbanos barceloneses*. En: NEIL, S; SHARON, Z; WHATMORE, S; HINCHLIFFE, S; HELKA, L; PONCE SOLÉ, J; DELGADO, M; RAMÍREZ, J; DURÁN, M; MONNET, N; BELLET SANFELIU, C; TRILLA, C; CASANOVA, J; BELLANTE, J; DUVIGNEAU, H; COYULA, M; GUTIÉRREZ, A y HENKEL, K. Ciudades en (re)construcción: necesidades sociales, transformación y mejora de barrios (Col. Estudios) Barcelona, 2008, pp: 197-206.

MOSSOS D'ESQUADRA, Policía de la Generalidad de Cataluña - Informe 2011 sobre la Seguretat a Catalunya. Barcelona. 129 p.

NEUMAN, O. *Defensible Space: Crime Prevention Through Urban Design*. New York, Collier Books U.A., 1977. 345 p.

ORTIZ DE URBINA, I.; PAREJA, M.; PONCE, J. y SIBINA, D. *Estudio preliminar: convivencia ciudadana, seguridad pública y urbanismo*. En: Series del gobierno local, (6): 11-67 2008.

PNUD, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Venciendo el temor: seguridad ciudadana y desarrollo humano en Costa Rica: Informe nacional de desarrollo humano 2005*. San José, PNUD, 2006.

RAU, M. *Prevención del Crimen mediante el diseño ambiental en Latinoamérica*. En: RICO, J; DAMMERT, L; RAU, M; MANSO, B; ACERO, H y LUNEKE, A . Ciudad y seguridad en América Latina. Santiago, FLACSO, 2005, pp: 85-105.

TORRES, F. *Los espacios públicos en la ciudad multicultural*. En: Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid, (11): 33-35, 2007.

VAN SOOMEREN, P. *Prevención de la delincuencia mediante el diseño ambiental y mediante el espacio urbano y arquitectónico*. En: Revista Catalana de Seguridad Pública, (6): 11-37, 2001.